

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN SEDE DE ASIVA

VIÑA DEL MAR, 24 de Abril de 1992.

Señoras y señores:

Agradezco la invitación de ASIVA y las palabras de su Presidente. Es ésta una ocasión propicia para compartir algunas reflexiones acerca de la realidad nacional y regional y, en especial, sobre los desafíos que enfrentamos.

Es satisfactorio comprobar cómo nuestras visiones respecto del futuro del país han ido convergiendo y tenemos como chilenos un proyecto de desarrollo cada vez más compartido. Este es motivo de responsable optimismo.

Efectivamente el gobierno piensa como los empresarios en la necesidad de que en nuestro país rija una economía abierta, competitiva con vocación exportadora, regidas por reglas del juego claras y estables de tal manera que todos sepan a que atenerse, saber las condiciones de las inversiones y del trabajo.

Cuando empresarios y trabajadores coinciden en la necesidad de compartir los esfuerzos para mantener una senda de crecimiento, están manifestando un acuerdo fundamental que trasciende los intereses particulares y que los une en una común voluntad de hacer de Chile una patria mejor.

Cuando vamos coincidiendo cada vez más en que junto al necesario crecimiento es preciso impulsar también políticas tendientes a crear condiciones de justicia social para todos los chilenos, estamos consolidando una conciencia de que la estabilidad democrática y el progreso nacional se fundan en una efectiva integración de todos a los esfuerzos y a los beneficios del desarrollo.

Crecimiento con equidad no es un slogan; es una meta central de nuestro programa de Gobierno. Es también el compromiso solidario del hombre de empresa con su comunidad. Es por ello que valoramos la actitud de ASIVA, expresada por su presidente, cuando nos dice que "los empresarios entendieron, en su hora, la urgente necesidad de algunos proyectos tributarios y laborales, que eran un compromiso ineludible para generar recursos o atender peticiones de los trabajadores".

Todos conocemos las graves carencias de los programas sociales, descuidados durante muchos años, que requerían y siguen requiriendo de un apoyo significativo. Este es el diagnóstico de cualquier observador imparcial y de la mayoría del país.

Nadie puede ignorar que mejorar las condiciones en salud, educación y vivienda de nuestra población no sólo es un imperativo ético, sino que significa también que más trabajadores chilenos estarán en condiciones de satisfacer las crecientes exigencias laborales, tanto en el ámbito de las actividades agrícolas, pesqueras y mineras, como en el de las industriales y comerciales. Significa por lo tanto, mirar con perspectiva de largo plazo, entendiendo que el primer capital de un país es su gente.

Por esto estamos empeñados para derrotar la pobreza, lograr una integración social y un crecimiento estable que nos permita una efectiva inserción en el mundo de hoy. Chile avanza, y lo hace tras un objetivo compartido por la inmensa mayoría de los chilenos.

Todo esto es signo de que hemos dejado en el pasado climas de confrontación que tanto dañaron a nuestra convivencia, y que ahora nos esforzamos ahora por avanzar por los caminos fecundos del entendimiento y la colaboración.

Ustedes reseñan, en vuestro último informativo, que los índices de producción y ventas industriales en esta región están en franco crecimiento, mostrando en los primeros meses de este año cifras del orden del 8%, respecto a igual período del año pasado.

Como ustedes saben cifras similares se observan en las otras regiones del país, todo lo cual es motivo de alegría, no sólo para los partidarios de este Gobierno, sino que debe serlo para todos los chilenos, pues estos índices económicos favorables permiten mirar con optimismo el futuro económico del país entero.

Confío en que este crecimiento no será efímero, pues tras él hay proyectos de inversión de gran magnitud. El catastro de

proyectos de inversión de la V Región, elaborado por Asiva en enero pasado y el balance de la gestión 1990-1991, entregado hace pocas semanas por el Sr. Intendente de la V Región, don Juan Andueza Silva, nos hablan de importantes inversiones ejecutadas o en marcha, y de algunas más significativas aún, próximas a iniciarse.

Confiamos en que el país crecerá este año como el pasado a lo menos sobre el 6% y las inversiones serán superiores en alrededor de un 15% a las del año anterior. Esperamos tener también éxito en nuestro empeño por reducir la inflación. Ello ha de permitirnos reforzar nuestra convicción de que la eliminación de la pobreza no es sólo una sentida aspiración, sino una posibilidad cierta de alcanzar en un futuro no lejano.

He escuchado vuestra inquietud respecto del tipo de cambio; conozco la preocupación de los empresarios exportadores al respecto. Ustedes saben que el éxito en los procesos exportadores genera abundancia de divisas que debilitan su valor. Esta es una experiencia que han vivido las naciones que han triunfado en su apertura hacia el exterior, como Alemania, Japón, España y muchos otros. Su triunfo económico traducido en mayores exportaciones y en mayores inversiones externas ha valorado su moneda. Como manifestaba la Confederación de la Producción y el Comercio el año pasado, "el tipo de cambio menos favorable es la consecuencia natural y estructural de la estrategia de desarrollo exportadora y abierta a la inversión extranjera", por lo que "las empresas chilenas deberán adecuar su productividad a esta nueva realidad".

No es el Gobierno el que ha bajado el tipo de cambio, como consecuencia de un capricho. Como ustedes muy bien saben, es el mercado el que mantiene bajo el "dólar acuerdo", determinado por el Banco Central.

En consecuencia, es tarea del sector privado -con el apoyo por supuesto de las políticas públicas pertinentes- enfrentar con decisión y con apremio la consecuencia que emerge de esta realidad: debemos aumentar la productividad de las actividades industriales; debemos modernizar nuestro aparato productivo.

En ese sentido yo felicito a ASIVA por el esfuerzo que hace en orden de capacitar gente, a preparar mano de obra, creo que es un de los grandes desafíos que el país tiene en esta etapa y el gobierno esta asumiendo su parte con clara decisión en esta materia.

Sabemos que el sector público y los empresarios privados están abocados a esta tarea. Están trabajando conjuntamente para perfeccionar los instrumentos existentes, de modo que la productividad y la calidad de nuestros productos superen la "barrera" del tipo de cambio y superen también las barreras que nos imponen otros países, sean ellas arancelarias, para-arancelarias, relativas a la calidad o a cualquier otro factor que nos separe de las preferencias de los consumidores extranjeros.

Esta tarea es urgente y debe ser bien hecha. Es un camino que nos conducirá a competir en mejores condiciones en los mercados internacionales. Es un camino que necesariamente tenemos que recorrer, si aspiramos a elevar sustancialmente nuestros niveles de ingreso.

En esta tarea, el Gobierno esta poniendo todo su esfuerzo, en particular apoyando a la mediana y pequeña empresa, pues una amplia difusión de la modernización productiva es un requisito de eficiencia, de estabilidad y de dinamismo para todo el sistema productivo nacional.

He escuchado también vuestra preocupación por la carencia de ciertas obras públicas. Entiendo claramente lo indispensable de ellas para facilitar una mayor actividad productiva y un tráfico expedito, en particular en esta zona en que la actividad portuaria es tan significativa y donde la topografía de ella -si bien otorga hermosura al paisaje- genera "cuellos de botella" que es necesario solucionar.

Sobre esta materia, creo necesario recordar que mi gobierno, corrigiendo un lamentable olvido de largos años, ha puesto en marcha un programa nacional de infraestructura, especialmente en caminos, puertos y obras de regadío, como también obras sanitarias que es indispensable para hacer posible el crecimiento de nuestra economía.

Consciente de que en esta tarea, tradicionalmente confiada de modo exclusivo al Estado, la participación del sector privado puede ser de gran importancia y efectividad, hemos impulsado una ley sobre concesiones de obras públicas, cuyo reglamento acaba de ser despachado por la Contraloría y que estamos empezando a poner en práctica en estos mismos días. La reciente promulgación de la ley sobre CODELCO y el proyecto de ley en el Congreso sobre Ferrocarriles son otros ejemplos de este mismo espíritu.

En esta región, como ustedes saben, el Estado está haciendo

inversiones importantes para mejorar los puertos de Valparaíso y San Antonio. Por su parte, el sector privado está impulsando iniciativas en la Bahía de Quintero. Unas y otras contribuirán a disminuir la congestión por ustedes señalada y permitirán a la región seguir manteniendo el liderazgo en materia portuaria.

En lo que se refiere a caminos, estamos implementando un programa extraordinario destinado a disminuir el grave déficit que se fue acumulando durante las últimas décadas. Bien sabemos que estamos aún lejos de lo que quisiéramos para esta región y para todo el país. En esta región se han ido solucionando importantes "estrangulamientos" urbanos, como el llamado "Nudo Barón", que ha facilitado el acceso al puerto de Valparaíso. Este año se pavimentará el camino La Playa, que une Lo Vásquez con Villa Alemana y Quilpué, mejorando el acceso a estas ciudades y aliviando el flujo que necesariamente debía atravesar por Viña del Mar. Se ha concluido el estudio de la variante Rodelillo-El Salto, que significará una vía adicional de acceso a esta ciudad. Se está estudiando la pavimentación del camino de Malvilla y Orrego Abajo, que acortará la distancia entre Valparaíso y San Antonio. Y está en examen la posibilidad de un nuevo acceso a Valparaíso por la Cuesta de Dormida, que pensamos podría construirse por concesión.

Por mi parte he insistido ante el Ministerio de Obras Públicas en que estudie la factibilidad y se elaboren los proyectos correspondientes para elaborar un nuevo acceso al Puerto de Valparaíso que descongestione el acceso actual.

Estamos preocupados también en agilizar el proyecto denominado "4ª Etapa de la Avenida España", que dará fluidez al tráfico entre Valparaíso y las zonas del interior, descongestionando el centro de esta ciudad.

Quisiera recordar también, que en materia de obras públicas de significación, se está implementando el Programa de Mejoramiento Integral del Gran Valparaíso, obras que estarán terminadas el próximo año en lo relativo a saneamiento y en 1996 en lo que respecta a mejoramiento del servicio de agua potable. Se trata de un extraordinario esfuerzo para terminar con la contaminación ambiental de los cursos de agua y del litoral de esta zona, problema que afectaba la salud de sus habitantes y perjudicaba fuertemente la vocación turística de esta hermosa provincia y de asegurar su adecuado abastecimiento de agua.

Confiamos en que los industriales aquí presentes sabrán

aquilatar la importancia de estos programas y contribuirán -como está sucediendo en todo el país- a mejorar sus procesos productivos con tecnologías que impliquen una drástica disminución de los elementos contaminantes que pudieran emanar de sus plantas.

En cuanto al reiterado tema de la Sede del Congreso esa es una decisión que corresponde soberanamente adoptar al Congreso nacional el ejecutivo respetara la decisión que el Parlamento adopte.

Señoras y señores:

Estamos viviendo un momento promisorio de nuestra historia. Durante estos años, que traían consigo incertidumbres y desconfianzas, el país ha dado pruebas de saber hacer las cosas bien. Pero no debemos caer en la complacencia. Falta mucho por hacer. La experiencia de otras naciones nos muestra que la consolidación de una democracia sólida y estable requiere de cuidados.

La propia experiencia nos muestra que en democracia es posible avanzar mejor hacia una sociedad más justa y más próspera, donde cada persona sea respetada en su dignidad y tenga oportunidad de hacer su aporte. Es ésta la senda que estamos recorriendo y en la cual avanzaremos más mientras mayor sea la participación y el esfuerzo constructivo de todos los sectores.

Muchas gracias.

* * * * *

VIÑA DEL MAR, 24 de Abril de 1992.

MLS/EMS.